



REZAR EN ADVIENTO – 11 diciembre 2018.

Canto: A todos los pueblos.

1ª LECTURA: Isaías 40, 1 -11

Consolad, consolad a mi pueblo - dice vuestro Dios -; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».

Una voz grita:

«En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.

Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos - ha hablado la boca del Señor -».

Dice una voz: «Grita».

Respondo: «¿Qué debo gritar?».

«Toda carne es hierba y su belleza como flor campestre: se agosta la hierba, se marchita la flor, cuando el aliento del Señor sopla sobre ellos; sí, la hierba, es el pueblo; se agosta la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre».

Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá:

«Aquí está vuestro Dios.

Mirad, el Señor Dios llega con poder, y con su brazo manda.

Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el rebaño, reúne con su brazo los corderos y los lleva sobre el pecho; cuida él mismo a las ovejas que crían».

Palabra de Dios

SALMO 95,1-2.3.10ac.11-12.13-14

ANTÍFONA: Aquí está nuestro Dios, que llega con fuerza.

Cantad al Señor un cántico nuevo,

cantad al Señor, toda la tierra;

cantad al Señor, bendecid su nombre,

proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,

sus maravillas a todas las naciones.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,

él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,

retumbe el mar y cuanto lo llena;

vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,

aclamen los árboles del bosque.

Delante del Señor, que ya llega,

ya llega a regir la tierra:

regirá el orbe con justicia

y los pueblos con fidelidad.

ANTÍFONA: Aquí está nuestro Dios, que llega con fuerza.

LECTURA DEL EVANGELIO: Mt 18,12-14

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«¿Qué os parece? Suponed que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve en los montes y va en busca de la perdida? Y si la encuentra, en verdad os digo que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se habían extraviado.

Igualmente, no es voluntad de vuestro Padre que está en el cielo que se pierda ni uno de estos pequeños».

Palabra del Señor.

PETICIONES:

Te pedimos por nuestra iglesia, para que sea liberadora, impulso de solidaridad y compromiso, para hacer de nuestro mundo un espacio justo, humano y fraterno.

Te pedimos por nuestra familia Redentorista para que esté cerca de los que no te conocen.



Te pedimos por los obreros y campesinos, por los emigrantes, por los pueblos más pobres del mundo; para que, con nuestro apoyo, puedan dejar de ser las víctimas del progreso y el bienestar de los ricos y poderosos. Te pedimos por todos los hombres y mujeres de nuestro mundo; para que en medio de las tristezas, dificultades y pecados, no olvidemos que Tú nos buscas con ternura.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

RECONECTA con algún amigo o familiar con el que hace tiempo que no hablas.

ORACIÓN FINAL. (San Alfonso)

No es mi gusto, sino el tuyo,
lo que busco en Ti, Dios mío.
Sólo, quiero, mi Señor,
lo que quiera tu bondad.
Tú mereces todo amor,
oh divina voluntad.
En tus manos abandono
cuanto soy y cuanto tengo,
pues que das vida al afecto
y hace al amor total.
Tú mereces todo amor,
oh divina voluntad
Cambias nuestra cruz en suerte
y haces dulce hasta la muerte.
No hay dolores ni temores
para quien contigo está.
Tú mereces todo amor
oh divina voluntad.